

censura que hacemos de la torpeza con que se malogra á se compromete su resultado.

Nada hay, sin embargo, más infundado, y gratuito que semejante cargo, una vez que de continuo estamos demostrando, que ni aun la falta de lino y de inteligencia con que por ciertos hombres se tratan ciertas doctrinas, han podido entibiar nuestra ardiente fe en las mejoras positivas, en las consecuencias de la libertad política, y en las ventajas del verdadero progreso. Pero respecto á esto no hasta vociferar y pregonar liberalismo, se necesita, y esto pedimos nosotros, y es lo que debe hacerse, que las obras correspondan y aun sobrepasen á las palabras.

La prensa amiga de la situación no deja un momento de sosiego al decano del periodismo, que como ya saben nuestros lectores prosigue rectificando. He aquí su desahogo de ayer:

«Algunos diarios anuncian que el señor ministro de la Gobernación ha resuelto definitivamente la venta del cuartel de San Martín, y hasta se adelantan á decir que ha dispuesto la paralización de las obras, ya casi concluidas.

«Cuando no se sabe todavía si se ha de vender este edificio, y cuando esto lo ha de disponer el señor ministro de Hacienda, es incomprensible el empeño de fulminar cargos que llevan en sí mismos su contestación y negativa.»

Las hazañas del ministerio de la Calle Ancha, cuya celebridad ha llegado al pináculo desde que nos bastan de comandante, birrete de catedral y garnacha de consejero de la Corona, se ha colado el sobrino del sucesor de Domenech en la casa de la Sonora, no dejan un solo día de ser el tema predilecto de los poemas en prosa que al señor Aguirre dedica la prensa de Madrid y de las provincias.

El Parlamento habla de la prodigiosa actividad del señor Aguirre siempre que se trata de jugar al ajedrez con los empleados en el departamento que felizmente dirige, y en prueba de que no limita esta cualidad á tan reducida esfera, añade:

«Si hubiéramos de dar lugar en nuestras columnas á todos los actos de pertinacia con que el Sr. Aguirre sigue desafiando la censura universal que por ellos se ha conquistado, difícil nos sería dedicarnos á ninguno de los demás asuntos que reclaman por otra parte, nuestra diaria atención.

Hay sin embargo algunos, que no podemos relegar al olvido, por mas que así nos lo aconseje la seguridad de que nada adelantariamos en nuestra ya improbable tarea, y á ese género pertenece el que vamos á comunicar á nuestros lectores.

El rector de la universidad de Zaragoza, sugeto ventajosamente conocido por sus trabajos científicos en medicina, antiguo doctor y catedrático, con cuarenta años de servicios en el profesorado, acaba de ser declarado cesante por el señor ministro de Gracia y Justicia, y reemplazado, según nos han asegurado, por un catedrático joven que apenas cuenta cuatro años en su carrera; que no tiene la investidura de doctor, y que carece en suma de los requisitos indispensables para desempeñar tan delicado cargo.

No encuentra ya el señor Aguirre campo bastante en la respetable clase de la magistratura para saciar su sed de destituir, y vuelve su vista asoladora hacia la no menos digna del profesorado. No le envidiamos por cierto al señor ministro la gloria que de seguro adquirirá en su nueva cruzada.

De otros muchos puntos escriben casi todos los días en el mismo sentido y no se comprende cómo cuando las poblaciones, la prensa y los individuos están acordes en desaprobare ciertos actos y determinada conducta, prevalece oficialmente su autor, con la obstinación que el país censuraba en los poderes no ha mucho derrocados.

Si el sistema representativo y los deseos del país, en su genuina expresión manifestados, han de ser una verdad, y si no, hemos de perpetuar el individualismo sobre las mayorías, preciso es que á la continua predicción de acatar el espíritu público acompañen los hechos. Y sino, ¿qué significa cumplir la voluntad nacional...?

Vamos á tranquilizar á uno de nuestros más estimables colegas sobre un asunto que tiempo há le tiene preocupado y que también tiene que ver con el señor Aguirre, compañero del director del periódico á que nos referimos, *Las Novedades*, en la numerosa junta de Madrid.

Dice nuestro colega: «El Sr. Aguirre, como es sabido, hace medio año que se halla vacante la regencia de la audiencia de Madrid, sin que el actual ministro de Gracia y Justicia se haya dado por entendido, á pesar de considerarse aficionado á hacer con ella la tercera edición *Arrazola* de la presidencia de maras. Si por este cargo abandonara la poltrona el señor Aguirre, sería una estipulación, caso de haber términos hábiles de entablarla, en que ganaría mucho el partido liberal; aunque á la verdad sea más á propósito para presidir un *capítulo*, que para regente de la primera

tutiva ni desgracia; y como no quiero creer en vuestras impurezas, porque para mí no hay sino mujeres ángeles y mujeres feas de cuerpo ó de alma, cuando no *in utero*; he dado en pensar que á todas las mujeres bonitas les sucede lo que á mi amigo Pedro. Ellas por sí son querubines celestiales todas, sin excepción, todas: pero Antonia, Marta, Isabel, Matilde, Emilia, etc., etc., etc., son unas pícaras, desvergonzadas, traidoras, egoístas que arrastran á sus otros yos respectivos, desde el empuje ideal de que el encanto mas dulce hasta este lodazal de oro, pedería, seda, vino, trufas, teatros, saraos, conciertos, bailes de máscaras y citas á bordo de un tres por ciento en que la mujer deja caer sus alas de paloma inocente, y empuja y riza con el surco del vil delirio, la tersura y la transparencia de su tez.

Cada uno se consuela como puede y se desconsuela á mas no poder. Aquí me tienes á mí, que de puro desconsolado, me río, me río, con unas ganas y con una formalidad que dan miedo. Pero te vi, esto es, no llegué á verte, y te ame, y como no sé quien eres ni como vives, ni lo que sueles hacer, te ame y ahora mismo te amo en la idealidad que de ti conozco, y precisamente acoso porque no he llegado á conocerte: amo en tí al esclavo del otro tú que tiene un nombre; amo ese tú tuyo con el que yo soy sujeto en mí al otro yo aparente que de todos por mi nombre es conocido. Y mira lo que es; quisiera quedarme en esto que á mí espíritu le basta; pero el otro yo mío es un perdido, es

Audiencia de España, un hombre que tanto chasco ha dado á todos con sus constantes y eternas pruebas de una *polltronería ministerial*.

Según nuestras noticias, y no las damos por infalibles, no se realizarán los temores del periódico del Sr. F. de los Ríos, porque la regencia de Madrid será provista en el hermano de su hermano, es decir, en don José Olózaga, á quien no parece que designó el señor Aguirre, sin embargo de la admiración que le inspira la fuerza de voluntad de nuestro embajador en París.

Llegado el caso, no remoto quizás, de que estas noticias se confirmen, y el desdado por *Las Novedades* de que el compañero de junta de su director descienda de la altura que parece merecerlo, el popular periódico no tendrá una sola satisfacción sino dos, por las que le anticipamos la enhorabuena.

Se ha elevado una exposición á las Cortes, pidiendo á las mismas que al discutirse el proyecto de ley de desamortización general no se olvide que los baldíos y realengos y el 20 por 100 de propios quedaron habilitados, cuando el último arreglo de la deuda, á la amortización paulatina y mensual de la deuda pasiva de primera y segunda clase.

Hace tres días que el señor Pacheco, después de haberse detenido cuatro en París, había salido de aquella corte para la de Cerdeña, desde donde continuará su viaje á Roma.

Confirman los periódicos la noticia de que el señor Madoz está ya decidido á hacer varios y numerosos cambios en el personal de su ministerio.

Los señores Alonso y Aguirre y el ministro de la gramática se van á resentir del plagio.

El general Real apenas puesto en comunicación, ha dirigido una enérgica y sentida exposición al capitán general de Madrid, protestando de su inocencia y de su lealtad á la reina doña Isabel II, y rechazando las delaciones de que ha sido víctima.

En la *Union* de anoche leemos:

«El nuevo arreglo de Gracia y Justicia ha dejado cesantes á los pocos empleados antiguos y de mérito que quedaban en aquella secretaría. Un exclusivismo anti-patriótico y ridículo motiva estas separaciones, que son por desgracia imitadas en otros ministerios.

Antes que todo la tolerancia.

El gobierno no adoptará, según las *hojas autógrafas*, disposición alguna sobre reforma de aranceles, hasta que pueda combinarla con el desestanco de la sal y el tabaco.

Desde hoy queda abierto al servicio público el telégrafo eléctrico entre España y Francia.

Aunque ha vuelto á reproducirse en la prensa la noticia del exilio de una legión á Crimea, creemos que volverá también á desmentirse.

Ayer han mejorado los fondos en la bolsa. La diferencia se ha publicado á 18-20, y últimamente á 18-25, á cuyo precio quedaba dinero. El tres consolidado á 51-75; la amortizable de segunda á 4-65.

Por parte telegráfica de París llegado anoche se sabe ayer que 28 se cotizó nuestro 3 interior á 50 5/8, y la diferencia á 17 1/4. El exterior no se cotizó.

El 4 1/2 francés quedó á 95-50, y el 3 á 66-50.

Se cree que sufrirá modificaciones el proyecto de ley sobre el ferrocarril de Madrid á la venta de la Encina, y que los encontrados intereses de las provincias de Valencia y Alicante, y otros motivos, darán lugar tal vez á que se presenten muchas y variadas emendaciones por los señores diputados.

A ser cierto, dice *El Correo Universal*, como creemos, el hecho que denuncia en las siguientes líneas uno de nuestros coetáneos, no podemos menos de censurar severamente la conducta del ministro de Gracia y Justicia.

Pendiente aun el arreglo de iglesias episcopales y abaciales, y siendo la colegiata de Ciudad-Rodrigo una de las que deben quedar suprimidas, conforme al Concordato, que tanto respeta y admira el Sr. Aguirre, á pesar de hallarse en el consignadas opiniones contrarias á las que en otros tiempos sustentaba como únicas verdaderas, no hemos podido ver sin sorpresa en la *Gaceta* del 25, que se provee una *canonjía de gracia* de la mencionada colegiata. Es con efecto sorprendente la conducta del señor Aguirre, lo mismo en este que en otros asuntos. Mucho respeto al Concordato cuando se le piden reformas, y olvido completo de lo que en el se estatuye cuando se podría hacerlas dándole cumplimiento. Verdad es que el ministro de Gracia y Justicia tiene disculpa en la ocasión presente,

un rebelde, un atolondrado, de muy malas costumbres, mala pécara, y daría, sabe Dios cuanto, por hallarse contigo en uno de esos infames y punibles encuentros de los coches de alquiler, y por quebrarte allí las alas de arcángel, si aun las conservas. Para que veas hasta donde llega mi verdadera e incorregible desventura.

Luego dicen que en esta vida de la corte se envuelve pronto, y en verdad que no sé cómo esto se estraña. Desde que te he visto sin verte, desde que sé que no sé quien eres, ni de día ni de noche tengo descanso. A todas horas estás tú, es decir Ella, llamando á las puertas del alma, y el alma te las abre, no sé si á tí ó á Ella de par en par, y tú te asomas á sus umbrales vestida siempre con ese largo y negro dominó y con la careta puesta, atravesada de banderas rojas, como si me anunciaras que entre Ella, que entre la mujer y el yo que lleva mi nombre no puede haber ya sino visiones enlutadas y ráfagas sangrientas. Desde que sé que no te he visto, han corrido por mí veinte años en un día, tanto que ya siento el alito frío de mis últimas horas.

Pero no es el soplo de la muerte lo que siento, sino las ventiscas de la vejez... Máscara! máscara! ¿si serás tú alguna vieja verde? ¿Si habré estado haciendo todas estas sentimentales reflexiones á propósito de un carcamal enmascarado? ¿Si serás alguna fea inverosímil, y por añadidura cincuentona? ¡Cielos! ¿Si me habré puesto en ridículo? ¡Máscara, tengo miedo! Ese era el frío que empecé á sentir: no el frío de la vejez mía sino el de mi miedo á la tuya.

porque haciendo siempre la segunda, bueno es que al fin se ocupe de la primera.

Ya hemos dicho que la canonjía es de gracia.

INTERIOR. A pesar de haber mejorado el tiempo, continuamos recibiendo el correo con atraso de dos y tres días. Por fin las diputaciones provinciales y los ayuntamientos empiezan en algunas capitales á dar señales de vida. Tiempo era de que pensasen en llevar á cabo las decantadas mejoras que ofrecieron al aceptar sus respectivos cargos. Defensores y afectos al pobre pueblo, que no tiene mas patrimonio que sus brazos, nos congratula todo lo que en obsequio de esta desgraciada clase se hace. Las cantidades que la diputación de Valencia ha acordado invertir en trabajos de carreteras, las que se invertirán dentro de poco en el ferrocarril de Pamplona á Francia, y el mejoramiento de acequias y caminos que se ha acordado por el ayuntamiento de Sevilla, son tan necesarios, cuanto miserable es el estado de la gente proletaria de estas provincias.

EXTERIOR.

Aun no se había reconstituido el ministerio inglés á la fecha de las últimas noticias. Solo se sabe que lord Palmerston ha tenido largas conferencias con sir Roberto Peel, con M. Hayter, y con M. Layard. Los ministros dimisionarios han dado explicaciones de su retirada en la sesión de la Cámara de los comunes. Lo mas notable de todo por su gravedad, ha sido el discurso de sir James Graham, quien declaró haber dado la dimisión porque lord Palmerston no le parecía tener la confianza ni de la Cámara ni del país. Todos han convenido en que la causa de su dimisión ha sido la moción de M. Rochuch. Entre otras cosas, dijo sir James Graham: «Pero se dirá, vosotros desistáis de vuestros colegas en el momento crítico. No soy yo quien he desertado, son ellos los que me han abandonado, por el contrario, porque yo he tenido valor para combatir una medida eminentemente aporoposita para comprometer los intereses del país. Yo quería sufrir el fuego y resistir la investigación con todas mis fuerzas. La política de aquellos á quienes se me acusa de haber abandonado, es por el contrario, la de clavar los cañones y hechar á correr. Sin embargo, no les negaré mi apoyo, y sin aprobar su conducta en la cuestión de investigación, tienen todas mis simpatías, y les prometo todo el apoyo que en conciencia pueda prestarles.»

Habló en seguida M. Bright, y después de escitar á todos á sostener al ministerio, preguntó si lord John Russell llevaba poderes para concluir directamente un armisticio, si ve que hay probabilidades de que las negociaciones produzcan resultado. Habiéndole interrumpido, dijo con energía: «Los honorables miembros que me han interrumpido olvidan que han perecido ya 40,000 hombres en la lucha. Quisieron el asalto de Sebastopol, ¡cómo si este asalto no debiese costar la vida á 20,000 hombres! Pero espero que el gobierno, por poca luz que vea para tratar ventajosamente, no dejará nada que hacer para impedir la efusión de una sangre tan preciosa.» Estrepitosos aplausos interrumpieron al orador, por lo cual se ve que la guerra á todo trance no es el pensamiento dominante en la Gran Bretaña.

Según dicen de Berlín, ha vuelto á aquella capital M. Olberg; y con este motivo dice la *Gaceta de Colonia* que ha llevado de París una especie de enmienda al proyecto de tratado, por cuya razón habrá necesidad de enviar nuevas instrucciones al general Wedell. Esto parece aumentar las probabilidades del tratado, pero con todo, hay todavía sus dudas de que esto se realice. El citado periódico cree que el gobierno prusiano concederá á Austria el auxilio que reclama habiendo sido violado su territorio por las tropas rusas. De todos modos, lo cierto es que en Berlín se presentan las graves consecuencias que han de resultar para la Prusia si queda completamente aislada, tanto que la comisión de diputados encargada de examinar las cuestiones financieras, ha propuesto que se dirija un mensaje al rey en este sentido. Las vacilaciones de la corte prusiana van produciendo por lo visto su efecto, pues dicha comisión expresa el pensamiento de que un convenio político consecuente consigo misma y lógicamente mantenida, es lo único que puede dar garantías al porvenir de la potencia prusiana. En vista de esta confesión de parte, que no puede parecer sospechosa, nada nos resta que añadir.

El ukase del Czar ordenando el aumento de la

milicia rusa, ha motivado en Viena muchas conferencias militares. En ellas se ha agitado la cuestión de aumentar el ejército austriaco, que tiene en la actualidad un efectivo de 700,000 hombres, y que recibirá un nuevo contingente de 100,000, producto de la nueva quinta.

Según escriben de Moscú, el comercio está allí completamente muerto. Cartas de Varsovia dicen que la Rusia intenta hacer un nuevo empréstito, del cual estarán obligados á participar todos los propietarios de bienes raíces. El príncipe Paskievitch no estaba aun en Varsovia el 11, pero se le esperaba de un día á otro. Corría otra vez la noticia de que el emperador Nicolás ó el gran duque Constantino visitarían el ejército del Sur. Según cartas de Odessa, se temía un desembarco de los aliados en aquella ciudad, para mediados de febrero. Para ello se habían dado órdenes al general Annenkov para transportar al interior las subsistencias, luego que se avistasen los buques enemigos. Las noticias de la Polonia son poco satisfactorias; así que se renunciará por ahora á la quinta que se quería hacer en aquel país. Además de aumentarse las guarniciones de Riga y de Revel, se trata de escalar tropas á lo largo de las costas del Báltico para impedir un desembarco.

Un despacho telegráfico anuncia que los rusos han atacado á Eupatoria el 18, pero que fueron rechazados por los turcos. Otros despachos de Crimea hablan de la dimisión de lord Raglan. Nos parece que esta noticia necesita confirmación.

Algunos diarios italianos dan algunos pormenores sobre el complot mazziniano, cuyas ramificaciones se extendían al territorio de los estados de la iglesia y á una parte de la Lombardia.

Parece que la Persia se muestra cada vez mas favorable á la Rusia.

Aun no se han allanado las diferencias entre la

Turquía y la Grecia.

Debemos al vecino imperio la adopción de medidas muy importantes. Un despacho telegráfico demuestra que aquel gobierno empieza á demostrar con hechos que no son vanas sus palabras en favor de la tranquilidad de España. Nuestro cónsul en Bayona ha avisado al capitán general de Navarra, y este al gobierno, que por disposición del prefecto de los Bajos Pirineos, el 24 darían una batida en los Aldeides los gendarmes y aduaneros franceses, con objeto de prender á cuantos carlistas y gentes sospechosas se encuentren. Para que esta medida produzca mejores resultados, ha dado orden al capitán general de Navarra de que se acerque á la frontera la fuerza disponible de carabineros y guardia civil de toda la provincia.

Hoy tenemos noticias de la Habana. Por ellas vemos que el 23 zozababa la isla de Cuba de completa tranquilidad, y el capitán general se ocupaba en mejorar la administración y en aumentar los medios de defensa construyendo un nuevo fuerte frente á la Beneficencia. Las cartas de la isla dan la nueva, no poco importante, de que al par que disminuye el sentimiento anexionista, se aumenta el de independencia entre los mismos partidarios de la anexión, cambio favorable por cuanto sin el apoyo de los Estados Unidos, los escasos adversarios de la España, cuando no sientan modificadas sus opiniones por las reformas que se proyectan, serán impotentes, y mas teniendo contra ellos la población de color, la que en muchos departamentos merece bien y la confianza toda de la madre patria.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS. PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE. Extracto oficial de la sesión celebrada el día 28 de febrero de 1855. Abierta á la una y cuarto, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada. Pasó á la comisión que entiende en el asunto un ejemplar de la exposición de la junta administrativa del hospital general de Valencia, suplicando se desistiese el proyecto de venta de los bienes de beneficencia pública, y se acordó que se repartieran á los señores diputados el resto de los 169 ejemplares recibidos. Acordóse igualmente repartir 350 ejemplares de una serie de documentos para ilustrar la cuestión sobre la historia política y natural de la isla de Cuba, remitidos por el Sr. Lasagra.

La propia resolución recayó sobre 418 ejemplares de la memoria anual de la Caja de ahorros de Madrid, sobre sus operaciones en 1854. También se mandó que se repartieran 300 ejemplares del folleto titulado «Contestación á la exposición que ha presentado el Sr. Galofre á la Asamblea constituyente so-

bre el estudio de las bellas artes en España», remitidos por su autor D. Federico Madrazo. Se mandaron archivar varios ejemplares de la memoria escrita por D. Joaquín Francisco Campuzano sobre la cuestión de límites entre España y Francia.

Pasó á la comisión de bases una exposición del señor obispo de Mallorca, para que las Cortes se dignen mantener intacta la creencia religiosa de los españoles y su libre y puro ejercicio, y caso de añadir ó quitar algo sobre lo resuelto en las Cortes anteriores, se suspenda toda discusión hasta que se consulte á los pueblos de España para que manifiesten solemnemente cuál es el voto y la voluntad nacional sobre religión.

Dióse cuenta de una exposición de varios acreedores al Estado por créditos de deuda amortizable de primera y segunda clase, pidiendo que al final del párrafo segundo del art. 10 del dictamen sobre el proyecto de ley de desamortización, se añada: «y á la amortización mensual de las deudas de primera y segunda clase, según lo dispuesto en la ley de 1.º de agosto de 1851.» Dicha exposición pasó á la comisión que entiende en el asunto.

Lo propio se acordó relativamente á otra del ayuntamiento de la villa de Sircula, provincia de Badajoz, pidiendo á las Cortes que al ocuparse del proyecto de ley presentado por el gobierno, se reserven á los pueblos para sus ganados y labores los terrenos necesarios.

La misma comisión pasó otra exposición del ayuntamiento de Toro, para que las Cortes se dignen negar su aprobación al principio de desamortización de los bienes de propios y beneficencia, consignado en el proyecto que presentó el gobierno.

Dióse cuenta que el ayuntamiento constitucional de Jerez de la Frontera acudia á las Cortes protestando contra la esencia y forma de lo expuesto por todos los individuos de aquella ciudad acerca de la base 2.ª de la Constitución.

Acto continuo dijo: El Sr. BERTEMATI: Hace algunos días se dió cuenta en esta tribuna de una exposición firmada por varios señores de Jerez de la Frontera, y las Cortes haciendo uso del derecho inalienable, peticionaban á las Cortes constituyentes en contra de la base segunda que se estaba discutiendo. Yo que acostumbro á recibir y atender toda clase de comunicaciones de personas sin distinción de colores políticos, estrané mucho que este documento no viniera por mi conducto ni por mediación de los demás compañeros míos.

Esta estraneza me movió á leerlo, y no pude menos de sorprenderme é indignarme, como me indigno ahora, al recordar las formas injuriosas en que aquel documento está concebido. Para conocimiento de las Cortes y satisfacción de los señores diputados, que hubiesen tenido igual curiosidad que yo, debo decir que aquella exposición fué impresa en Jerez de la Frontera, y la autoridad fiscal tuvo por conveniente denunciarla. Respecto á lo demás, pido al señor presidente se sirva mandar leer la presente exposición que el ayuntamiento de aquella ciudad eleva á las Cortes con este objeto, y en justo desagravio, concluyo protestando en nombre del partido liberal jerezano contra las ideas emitidas en el escrito á que me refiero.

Leídas en efecto dicha exposición, y las Cortes resolvieron que se imprimiese en el *Diario de las Sesiones*.

El Sr. IRIARTE: En el periódico de hoy, *Las Novedades*, se dice: «leemos en un periódico absolutista: estamos autorizados para decir que es de todo punto falsa la noticia dada por algunos periódicos de que los generales Villareal y Urbistondo habían ofrecido sus servicios al gobierno para el caso de que se encendiera la guerra civil.» Señores, en estos momentos no puede pasar en silencio una noticia que es absolutamente falsa. El 8 de agosto último me encargué de la capitania general de las Provincias Vascongadas, y en el mismo día, los generales Villareal, Urbistondo, Sopelana y otros muchos que pertenecieron á las filas carlistas, se me ofrecieron de una manera explícita á sostener el trono de doña Isabel II, y el gobierno de S. M. Mal podían estos generales hacer otra cosa, cuando en 1848, siendo capitán general de aquel distrito el general Urbistondo, combatió á mano armada á los que trataron de introducir el desorden en el país. Conste, pues, que esos generales hicieron ese ofrecimiento, y que están resueltos á defender al gobierno con la misma decisión con que yo pudiera hacerlo.

Ya que me he levantado diré que al enorgañarme del mando de aquella capitania general, era crítico y violenta la situación de las Provincias Vascongadas, porque los enemigos de la libertad trabajaban por derrocar la situación creada en julio, y las diputaciones forales de las tres provincias se ofrecieron y me proporcionaron cuantos recursos fueron necesarios para contrarrestar los planes de los enemigos; y particularmente la de Alava me facilitó hasta 15,000 duros, y las demás diputaciones ayudaron cuanto les fué posible. Justo es, señores, que yo aproveche esta ocasión para dar las gracias á aquellas autoridades, que tan desearos están de conservar el orden; que por los datos que yo tengo no hay temor alguno de que se altere.

El Sr. ZORRILLA: He visto que algunos periódicos, al dar cuenta de la sesión de ayer, confunden mi apellido con el del Sr. Torrecilla, y para que S. S. no aparezca en contradicción, debo decir que algunas palabras que yo pronuncié las puse en boca de S. S.

El Sr. SAGRA: Para cuando se halle presente el señor ministro de Fomento, me reservo hacer una pregunta.

El Sr. POMES: Teniendo que anunciar una interpección al señor ministro de Gracia y Justicia, la pondré por escrito para que se le comunique. Leídas una proposición para que se pida al gobierno el expediente instruido para la venta y adjudicación de terrenos que se suponían pertenecer al gran prior de la orden de Calatrava en los veinte y tres pueblos situados en el campo de su nombre, y como autor dijo en su apoyo.

El Sr. GOMEZ DE LA MATA: Los intereses de mi provincia reclama que se ponga de manifiesto al Congreso el acto inhumano que hace pocos días denuncié.

Se trata, señores, de moralidad, y esto basta, sin que yo me esfuerce mas, para que el Congreso tome en consideración mi proposición y acuerde que se nombre una comisión especial que proponga lo que estime conveniente para reparar esa injusticia.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 28 de febrero de 1855.

Abierta á la una y cuarto, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Pasó á la comisión que entiende en el asunto un ejemplar de la exposición de la junta administrativa del hospital general de Valencia, suplicando se desistiese el proyecto de venta de los bienes de beneficencia pública, y se acordó que se repartieran á los señores diputados el resto de los 169 ejemplares recibidos.

Acordóse igualmente repartir 350 ejemplares de una serie de documentos para ilustrar la cuestión sobre la historia política y natural de la isla de Cuba, remitidos por el Sr. Lasagra.

La propia resolución recayó sobre 418 ejemplares de la memoria anual de la Caja de ahorros de Madrid, sobre sus operaciones en 1854.

También se mandó que se repartieran 300 ejemplares del folleto titulado «Contestación á la exposición que ha presentado el Sr. Galofre á la Asamblea constituyente so-

abrazo y aun creo que se besaron en el seno de un mar de tristeza turbia, grave y reflexiva. No puedo resistir á la vanidad de enviártelo. Dice así:

SONETO.

Tiránico precepto irresistible
De siempre amar, que el corazón asombra,
¿Dónde tu fuerza está? ¿cómo se nombra
Eso que así me arrastra á lo imposible?
¡Amar! ¡Amar!... ¡Destino incomprensible!
¿Del campo amar la matizada alfombra,
La luz del sol y la nocturna sombra,
La vida y su progreso inextinguible!
Grande, sublime, celestial objeto,
Bien se me alcanza tu ideal belleza;
Pero en el mismo umbral de lo perfecto

Me oprimo y se me escapa tu grandeza,
Y es que tengo el espíritu sujeta
En la prisión de mi carnal pobreza.

Tienen estos versos el mérito de casi todas las cosas, que consiste en que no hay una sola que no pudiera ser mejor; pero tal como sea, para mí es muy bueno, porque lo hice á duo conmigo mismo, y ahora sirve para explicarme el amor que te tengo y lo que nos proponemos buscar los hombres y las mujeres en los bailes de máscaras y en todas partes.

Vamos al baile como á todos partes, querida mía,

tras de lo perfecto; es decir, en pos del mas allá, á donde nunca, nunca llegamos. Tú te quedaste mas allá, de tu careta y de tu dominó, y por eso te adoro, que eres la perfección ignorada para el yo esclavo y enfermo que aquí en mi interior se conmueve y agoniza por las imperfecciones que ha conocido.

¡Qué hermosa debes de ser! ¡Cuán pura! ¡qué buena! No te descubras amor mío, jamás... Pero ¡qué! ¡imposible! El otro yo, el despoja, el malvado, el libertino triunfa. Descúbrete ¡vive Dios! ó averiguaré quien eres, y como te atrevas á ser una vieja, ó una fea; como me hayas comprometido, haciéndome gastar mi estilo en salva, como me hayas espuesto á la risa de todo el mundo, ¡por vida de mi padre! que... que... yo también me reiré de mi mismo y politos á la mar.

Al fin he dado con una idea, he llegado á una conclusión y á una fórmula que no me disgusta. ¡Pelitos á la mar! ¡Gran filosofía! Venga tu mano, máscara; así: ya me parece que la tengo; ya... Basta, basta. ¡Adios. Es tarde: estoy mareado. Tengo sueño y frío: se me cierran los ojos. ¡Qué confusión de máscaras veo! ¡cómo gritan! ¡cómo rien! ¡cómo lloran! Y yo ¡cómo! ¡bostezo! ¡Maldito champagne! ¡Qué malo era! ¡Pelitos á la mar! Buenas noches, hermosa. Tuvo, siempre tuvo, ya sabes quien...»

Yo... P. D. ¿Que no se te olvide enviar á mi casa las señas de la tuya. ¡Bendita seas!

Hecha la oportuna pregunta, fué tomada en consideración la proposición del Sr. Gómez de la Mata, y se acordó que pasara á las secciones para el nombramiento de comisión.

Entrándose en el orden del día y al conceder el señor presidente la palabra en pro de la base segunda al Sr. Moreno Nieto, se dió cuenta de la siguiente proposición:

«Por tanto las Cortes se sirvan acordar que se declare la sesión permanente hasta tanto que quede definitivamente votada la base segunda del proyecto de la Constitución. Palacio de las Cortes 27 de febrero de 1855.—Mansel Leon Moncasi.—Agustín Gómez de la Mata.—Francisco de Paula Montemayor.—José Fernández del Castillo.—Cárlos María de la Torre.—Pedro Villar.—Félix Martín.»

Para apoyarla dijo:

El Sr. MONCASI: Las razones que podía aducir en apoyo de esta proposición, están en el ánimo de todos los señores diputados.

Importante es el objeto de la base segunda; pero si es cierto, también lo es que se ha sostenido una discusión estensa, ilustrada y detenida. Estensos y numerosos discursos se han pronunciado en pro y en contra. Por consiguiente, no aventuro mucho si me permito asegurar que pocas razones nuevas, pocos argumentos nuevos y poderosos han de venir á la discusión en adelante, por mas que se prolongue hasta lo infinito; y en bien de la base misma ruego á las Cortes se sirvan aprobar la proposición que se está discutiendo, que con otros compañeros he tenido el honor de presentar, y votarla inmediatamente sin que pase á las secciones.

Tomada en consideración la proposición, y abierto el debate sobre ella, pidió la palabra en contra, y dijo:

El Sr. NODAL: Señores, me opongo á la proposición, porque aprobada, es lo mismo que ahogar la voz de los que defendemos las opiniones de la unidad religiosa; de los que miramos como una calamidad, que para siempre queramos alejar de nuestro país, la libertad de cultos. Es verdad que hace un mes que se está discutiendo la base religiosa, es verdad que se han pronunciado mas de veinte discursos, pero todos en el sentido de la libertad ó por lo menos de la tolerancia; y solo el del Sr. Jaen y alguno del Sr. Lafuente, han sido en defensa de las opiniones que yo sostengo.

Si la proposición no se aprueba, todo será emplear un día mas en este debate. Y por un día ¿se va á ahogar nuestra voz? No puedo creerlo.

Los señores diputados deben conocer que hay necesidad de que esta discusión sea completa, y no quede pretesto para decir que no se han oído todas las opiniones. Creo, pues, que diputados tan imparciales no puedan menos de desear la proposición presentada con la mejor fe.

El Sr. LAFUENTE: No pido pasar sin contestación una alusión dirigida por el Sr. Nodal, acerca de haber hablado yo en pro y votado en contra de esta grave cuestión.

Respecto á la cuestión que se debate, diré que convengo con el Sr. Nodal en que debe darse latitud á esta discusión, para que todas las opiniones se digan. Téngase presente que por un día mas nada se pierde, y que hay que atender á que la comisión tiene que permanecer quieta en su banco, contestando á cuanto se diga, mientras los demas señores diputados pueden salir del salón cuando gusten. Creo, pues, que debe ser desechada la proposición.

Por lo demás, Señores diputados, en la sesión de ayer, y en la de hoy, se han leído exposiciones en cierto sentido que yo no quiero calificar, porque prueban que se trata de promover una excitación en el país, para lo cual se trabaja afanosamente. Yo, pues, en vista de estos hechos y dirigiéndome á todos los que desean que la paz y tranquilidad pública no se alteren, les pregunto: ¿Creeis que conviene que sigamos discutiendo esta base en las actuales circunstancias? Ciertamente que la contestación será negativa.

Ruego por lo tanto á las Cortes se sirvan aprobar la proposición del señor Moncasi.

El Sr. ECHARRI: Abundo en la idea del señor Moncasi, porque el país desea que no se pierda tiempo y que nuestras tareas no sean estériles. Pero al mismo tiempo deseo que se cumpla lo acordado por las Cortes para que no se termine la discusión de las bases mientras haya diputados que deseen hablar.

El Sr. DEGOLLADA: Me opongo á la proposición porque deseo que todos manifiesten sus opiniones para desvanecer dudas y escrúpulos.

En cuanto á la opinión del país, no es eso lo que se teme; sino el que si vienen manifestaciones de una parte en un sentido, vengan de otra en el contrario, y se provoque un conflicto que debemos evitar.

El Sr. FELICIO: Poco hay que hablar ya en contra de la proposición. Hay un acuerdo para que no se cierre la discusión mientras haya quien desee hablar, y yo reclamo que se cumpla.

El fundamento que tuvieron los autores de esa proposición fué dar extensión á una materia tan interesante. Además, aquí no se ha oído todavía ninguna voz que tienda á conciliar las dos opuestas opiniones.

El Sr. BATLLES: La principal razón que se ha presentado para no prorrogar la sesión hasta que se vote la segunda base, es que no se han oído las opiniones de los señores diputados. El señor Nodal se contenta con una sesión mas; S. S. quedará satisfecho. Y bien, ¿quién nos impide estaros ocho, diez y todas las horas que sean necesarias? Pero dice S. S. que aun tienen que venir exposiciones, que manifiesten la voluntad del país. La voluntad del país está aquí representada legítimamente, y las Cortes no necesitan nueva instrucción; cuanto mas yo se, y hoy mismo se ha visto en lo ocurrido en Jerez de la frontera, el origen de esas exposiciones, y los medios que se ponen en juego para que vengán.

En vista de esto y de las circunstancias en que estamos y de los temores que hay de que vengán muchas exposiciones en diferentes sentidos que pueden crear un conflicto, ruego á las Cortes se sirvan aprobar la proposición, y pasar á la discusión y votación de la base.

El Sr. JAEN (D. Tomás): Señores, voy á contestar á algunas ilusiones que se me han dirigido por los señores que acaban de hacer uso de la palabra sobre las opiniones que yo me he atribuido mas ó menos desazonadamente.

Yo no sé por que se quiere rehuir el saber como piensa el país. Aquí tengo cinco exposiciones, una de Albaida, otra de Muro, otra de Valencia...

Varios señores diputados: Eso no es una alusión: El Sr. JAEN: Un progresista me acaba de entregar...

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Jaen, presente S. S. esas exposiciones que se les dará el curso debido.

Varios señores diputados: A la votación, á la votación.

El Sr. JAEN: ¿Quién es el que se cree con derecho para imponerme silencio?

Varios señores diputados: El reglamento.

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores, nadie puede intervenir en eso mas que el presidente.

El Sr. AMETILLER: Tampoco ningún diputado puede imponerle á la Asamblea.

El Sr. JAEN: Eso, señores, es no querer conocer la opinión del país. Nadie me hará callar.

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Jaen, ruego á S. S. ...

El Sr. JAEN: Yo me he encontrado en un Congreso con 280 diputados en contra, y no me han hecho callar, ni el presidente tampoco, como nadie me hará callar ahora.

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Jaen, ruego á S. S. no me ponga en el caso de retirarle la palabra; úsela S. S. para lo que la ha podido, es decir, para una alusión. Si S. S. tiene exposiciones, preséntelas en la mesa, y se dará cuenta de ellas.

El Sr. JAEN: Sr. presidente, V. S. ha tocado la verdadera tecla para el diputado Jaen. Con esa dulzura, con esa suavidad, S. S. y cualquiera otro conseguirá de mí lo que quiera.

Procediéndose á la votación de la proposición del Sr. Moncasi y otros, se acordó que fuese nominal, y verificada esta, resultó aquella aprobada por 110 votos contra 44, en la forma siguiente:

Señores que dijeron sí: Calvo Asensio, Batlles, Labeiron, Labrador, Acha, Poyan, Ruiz Pons, Forgas, Frías, Collantes, Marquer, Pérez Zamora, Moratin, Fuster, Vincent, Sanchez del Arco, Egozcue, Angulo, Dotsa, Montero, Falero, Villar, Ruiz Gomez, Sorri, Gaminde, Gonzalez Alegre, Lovit, Amado, Moreno Barrera, Falcon, Fuente Andrés, Campanero, Romero Ortiz, Sagra, Fuentes, Ulloa, Vigar, Campos, Romero, Gomez de la Mata, Molinedo, Medrano, Porro, Sandoval, Cardana, Gutierrez Salas, Portilla, Navarro (D. F.), Torre (D. Juan), Garrido, Ferriol, Monores, Rosique, Jimenez.

Señores que dijeron no: Ramirez Arellano, Osorio y Pardo, Castro, Camacho, Yañez (D. Ignacio), Jaen (D. Tomás), Gil Sanz, Nodal, Gaston, Abrantes, Gallegos, Godines de Paz, Lamadrid, Tassara, Rios Rosas, Boguero, Vargass, Gatell, Martell, Figueras.

Total 110.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa la discusión de la base segunda de la Constitución.

El Sr. MORENO NIETO: Me presento como partidario de la unidad religiosa, y por eso defendiendo la base de la comisión.

Voy, pues, á impugnar el principio de la libertad de cultos, que se ha anunciado como principio de civilización y de progreso, y que en mi concepto es un principio destructor y disolvente.

Y sino ¿qué es una nación, señores? Una nación es un ser superior, orgánico que sostiene una variedad de seres destinados á vivir en unidad de ideas, afectos y sentimientos, y esto no es posible con la libertad de cultos.

Ese principio que ahora quiere establecerse no se conoció en el mundo antiguo. Buscalle en el Oriente, en Grecia, y no lo encontrareis. La religión cristiana es de manoseamiento y de dulzura, y por lo tanto es contraria á los medios sangrientos que alguna vez se han puesto en juego; pero esto no quiere decir que se avenga con la libertad de cultos, pues indudablemente tiene que combatirlos, porque la verdad no puede amalgamarse con el error.

La Europa cristiana condenaba la libertad de cultos; pero habiendo venido al protestantismo, los pueblos se hicieron cruda guerra, y para terminarla fué preciso la paz, y con ella la libertad de cultos.

Hace unos 200 años, una turba de peregrinos llegó al Norte de América, á una tierra sepultada bajo las primeras nieves del invierno y se formó una nación con los prospectos y desgraciados de todos los países. Allí se levantaron altares para todos los cultos, y hé aquí las dos causas por las que la libertad de cultos se ha establecido, ¿pero estoes en alguno de estos dos casos? No somos una nación nobilísima, que cuenta heroicidades y grandezas, escogida por el Cielo para sostener el catolicismo. Si es cierto que cada pueblo tiene una misión, la España tiene la de propagar el catolicismo: recordad su historia y os convenceréis. Nuestros padres, cuando las huestes de Mahoma, ansiosos de ahogar en sangre la civilización cristiana, asomaron por el Occidente, se levantaron precursores, y aunque desfallecidos por la batalla de Guadalete, se levantaron de nuevo, y como empujados por una voz divina, marcharon adelante arma al brazo por espacio de siete siglos y no desistieron de su empresa hasta que conquistaron á Granada y pusieron el estandarte de la Cruz. Puede decirse que nuestra nación ha sido elegida por Dios para defender el catolicismo. El día que en España se estableciera la libertad de cultos, cada religión levantaría su bandera, y empezaría una lucha sangrienta.

Hace muy pocos años que un eminente filósofo y distinguido publicista, Mr. Guizot, en una asamblea tenida ante protestantes, pronunció un discurso diciendo que era preciso que se unieran los protestantes y católicos para combatir al enemigo común; se publicó en los periódicos, y al día siguiente los representantes del partido católico dijeron que era imposible la unión; pues no había otra paz que la que da la victoria. Tratándose de religión entre diversas sectas, no cabe mas que la lucha, y esa no puede terminarse sino con la victoria de alguna. ¿Habremos de presentarnos al pueblo no con el ramo de oliva, símbolo de la paz, sino con un nuevo motivo de discordia?

La libertad de cultos traza la lucha entre las mismas familias. Nunca ha habido una fe mas ardiente que cuando no se oía en Europa otra voz que la de la religión católica. De ello tenéis un ejemplo en Lamartine.

Yo no puedo comprender como se dice por algunos que el indiferentismo viene de la unidad religiosa, cuando precisamente es resultado de la comparación de los diversos modos de considerar la Divinidad. Al ver que la indiferencia ha tenido origen en el libre examen de los principios de todas las religiones, he procurado averiguar la marcha de la dirección impresa por el protestantismo.

La dirección materialista ha producido el que la verdad de los hechos se mire solo con relación al pensamiento, dominando el egoismo en todo el mundo.

Ahora bien, señores, aun cuando la libertad de cultos produjese entre nosotros algunos bienes que habíamos de cambiar por un puñado de oro lo mas noble y grande que hay en el fondo de nuestro pueblo? De ningún modo: además de que para nuestro bienestar no necesitamos que vengán capitales extranjeros.

Se habla de libre culto y del derecho sagrado de las conciencias, y esto lo reconozco, y por eso maldigo el odio tribal de la Inquisición.

Se ha dicho también que el Estado debe ser ateo; pero el Estado es la razón y la conciencia social; puesto que es el que mejor puede dirigir la actividad en todas las esferas; dirigiendo las fuerzas sociales del modo mas conforme á las exigencias del país, combatiendo lo que puede perjudicarle.

Señores: en los tiempos que caen del lado acá de la Cruz, hay dos civilizaciones antitéticas y contradictorias que tienen distintas doctrinas acerca de Dios y del hombre, á saber: la monárquico-religiosa, y la libertad racional de nuestros días. La una vivió hasta el siglo XVI; desde esa época empezó á declinar, y la destruyeron después las revoluciones que dieron entrada á la civilización filosófica. Pues bien: Prohuda ha dicho: Dios no existe, y si existe, es Dios es Satán. Es decir que esa doctrina siempre da un resultado irreligioso, impio: lo contrario sucede con la escuela católica, con esa escuela que quiere que todos los hombres sean hermanos.

Una lucha constante hay entre una y otra civilización; algunos creen que será eterna; yo al contrario pienso que concluirá para bien de la humanidad; pero ese resultado se ha de conseguir, no con la libertad de cultos, sino con la unidad religiosa.

Concluyo ya, y antes debo decir que me abstendré de votar la base, porque la segunda parte la encuentro innecesaria y obscura, por contener disposiciones que están en el Código penal, y porque puede producir alarmas en el país sin necesidad alguna, y la primera no la puedo votar por haber suprimido una palabra que en mi concepto hacía falta. Retiro anticipadamente cualquier palabra de las que he pronunciado que pueda creerse ofensiva.

El Sr. RIOS ROSAS: Señores, la cuestión religiosa se ha debatido en el seno de la comisión, conformes todos sus individuos en los sentimientos religiosos propios de los españoles; pero considerando los principios cada uno de sus individuos bajo el punto de vista de sus doctrinas y de sus apreciaciones especiales. Considerado políticamente el punto de sus doctrinas, todavía quedaba una dificultad para redactar la fórmula de resolución. Yo diré que á pesar de la unanimidad de principios no era fácil acertar con una fórmula tan concisa como convenia para ponerla en un Código político. Pero se venció la dificultad y se encontró la fórmula que la comisión trajo aquí. Respecto las consideraciones de prudencia que han conducido á modificarla, pero es lo cierto que se trajo aquí, que se ha sostenido hasta cierto estado del debate. Explicase el por qué. Los principios de la comisión eran la unidad católica y la unidad religiosa, y como condición de esta la prohibición de toda libertad de cultos. Estas son las opiniones que han dominado en la comisión. ¿Y por qué se usó esa fórmula, y no de una de las adoptadas en las Constituciones anteriores? Yo lo propongo y lo aconsejo así al principio de los debates.

Creía que era una consideración de prudencia adoptar una fórmula, ya fuese en sentido manifiesto ó no, que hubiese sido adoptada de antemano por la nación, la Iglesia y todas las opiniones. La mayoría de la comisión estimó esto imposible. Tenía para ello una razón muy grande, cual era la que, si bien en las elecciones no se había suscitado esta cuestión, se había tocado en las conversaciones de los diputados, se había dado lugar á grandes controversias en las secciones, y era preciso arrostrar de frente la cuestión, y resolverla de una manera terminante. Colocando así la cuestión, no había duda alguna de que era necesario tratarla á fondo y resolverla de frente: no podía eludirse la cuestión. En la Constitución del 12 se prohibió directamente todo otro culto que no fuese el católico. En la Constitución del 37, lo que se hizo fué no resolver la cuestión, dejándola íntegra. Así que en el sentido de no resolver nada, fué muy feliz aquella redacción: tal fué la neutralidad que guardó; de modo que hecha aquella Constitución, pudo muy bien haberse establecido la libertad de cultos.

En la Constitución del 45 se adoptó el fondo de la del 37, y en la forma se dió un color mas religioso; pero nada se dispuso acerca de la unidad católica, ni de la libertad y tolerancia de cultos. En el código que se hizo después de la del 45, se respetó la unidad católica; pero el legislador pudo ser blando con los delitos religiosos, como no lo hubiera podido ser si el espíritu y la letra del código político hubiera sido otro.

¿Y cuál es esa medida? Primero, la integridad de la Iglesia en materias de fe: segundo, la represión por el civil de todo acto contrario á la unidad. Y esto es lo que dice la fórmula. Quede, pues, la unidad de la Iglesia en esos párrafos.

Y esta cláusula, terminante como está, no puede prestarse á interpretaciones de buena fe; las de mala no podrán evitarse nunca, en ninguna ley.

Hay una diferencia entre unidad católica y sistema inquisitorial. El primero es la represión de actos públicos; el segundo es la represión e investigación de actos privados del hogar doméstico. El primero se establece en la ley; el segundo no puede establecerse; acto público es el que se hace fuera del hogar doméstico, y el legislador, cuando llega el caso de juzgar esa publicidad, lo revisa de ciertos caracteres exteriores. Esto no pertenece á la base; al legislador, á la ley de imprenta por un lado, y por otro el código penal. Y estas leyes, ¿qué establecen? La de imprenta prohíbe la discusión del dogma. El código penal prohíbe los actos públicos agresivos á la religión.

Se han hecho algunas objeciones hasta un punto á mi parecer erróneo. Reconoce el derecho de los que han combatido la base en sentido católico; pero no puedo menos de reconocer también el de los prelados que han dirigido sus exposiciones, porque lo han hecho en virtud de ese mismo derecho que nadie puede disputarles.

La verdad es que cualquiera que sea el juicio que se tenga de la fórmula, no está en la base sino en haber tocado esta cuestión. Al ver aquí las tendencias manifestadas, se ha alarmado la Iglesia y ha hecho una profunda sensación en las conciencias. Ese sentimiento es eminentemente español, que se ha despertado en la sociedad igual al del pasado en una cuestión política. A la Iglesia no se le puede quitar el derecho que tiene cualquiera sociedad de pensar á sus socios; si faltan á sus compromisos.

Pero esta cuestión se roza con la de los patronos, porque hay en las relaciones de ambas potestades consideraciones que no pueden interrumpirse.

El patronato es una gran limitación de la autoridad de la Iglesia, pues llega en materia de dogma hasta el impedimento de la acción de la autoridad eclesiástica. Si lo perdemos, podemos perder con él una colonia donde está nuestro porvenir marítimo y nuestra grandeza futura. El patronato de Filipinas puede por sí solo fundar un imperio; pues este patronato quedaría por lo menos comprometido hasta cierto punto, si aquí se focase á la unidad religiosa.

La base de la comisión ha sido objeto de oposiciones en diversos sentidos, y esto consiste en que despertado el sen-

timiento católico, nadie ha podido conservar los límites de la imparcialidad necesaria.

Vamos ahora qué es la cuestión en sí: dotado el hombre de su conciencia, propende naturalmente á manifestar este sentimiento y á comunicarlo á los demas. Del principio religioso nace la religión; de la religión colectiva, en la familia y en el Estado, nace el culto. Es, pues, indudable que la moral positiva es la religión; ¿Y cuál es la de cada uno? La que heredan de sus padres. Se ha hablado de la inquisición: tanto cuanto se diga en su reprochación es poco. La responsabilidad de su institución no es de la Iglesia, sino exclusivamente nuestra: es una mancha que tiene la historia de nuestro país. Pero haciendo abstracción de los principios, ¿cuál es el carácter de la crisis del siglo XVI, en el que se estableció? La Europa poseía la gran unidad católica y además la de potestad temporal, representada en el sacro romano imperio; pues si muchos reyes no estaban sometidos al emperador, había de parte de este una supremacía moral y la pretensión constante de estar á mayor altura que todos.

La verdad que el fanatismo religioso ha producido grandes calamidades, como lo prueba nuestra inquisición, nuestras atrocidades en Flandes y nuestra conducta en América. ¿Pero somos nosotros en Europa el único pueblo responsable de esos excesos? Recordad la historia; volved la vista á esas islas en donde se halla establecido el gobierno mas grande, mas libre, mas ilustrado del mundo: mirad y al momento diréis: ¡Irlanda! Se eriza el cabello al considerar lo que ha pasado durante dos siglos en Irlanda: donde dice la ley á cada ciudadano: si adibas tu religión, serás rico; ahora eres pobre.

No quisiera decir mas acerca de este argumento. Cuando tengamos paz, justicia y gobierno, entonces tendremos prosperidad, entonces vendrán los capitales. ¿Libertad de cultos el culto de la libertad, el culto del derecho, el culto de la justicia será lo que nos dará la prosperidad.

No recordan los señores diputados la observancia del domingo en Inglaterra? En los Estados Unidos, en ese país de libertad absoluta, de anarquía, ¿por qué se impone al disidente la obligación de reconocer el dogma, en cuya virtud es día de santidad? Porque la autoridad que se atribuye al Estado de sancionar exteriormente los dogmas que le parecen, lo determina así.

El protestantismo, ¿qué es en el Continente? Hoy no es una religión, es una fórmula, un código político, validándose de la expresión de Hegel, juez competente, puesto que es mas enemigo del catolicismo que del protestantismo. Esa secta en el día es la burla y el escarnio del mundo científico: esta es la verdad. Todos los sabios de Europa ó lo creen todo, ó lo niegan todo, ó son panistas ó católicos.

En Prusia se han hecho varias tentativas para reducir á una especie de unidad todas las protestantes, lo cual ha conseguido hasta cierto punto.

¿Y qué hay, señores, donde se conoce la libertad de cultos? El indiferentismo, el materialismo, el ateísmo, la hipocresía, el cinismo; todas esas desgracias existen de ellos. En Alemania, en la Suiza, no sucede otro tanto? De consiguiente nada tiene que ver el indiferentismo con la unidad religiosa. ¿Qué sucedió en Francia el año 95? Puede decirse que tuvo lugar una especie de renacimiento: que entonces en Francia todo era en la apariencia ateo. Vine Napoleón, y el catolicismo se engrandeció de nuevo, significó la restauración, procuró destruir su obra durante 18 años, y sin embargo del esplendor á que llegó la Francia, vino á caer al soplo del huracán revolucionario el edificio de la restauración. ¿Y por qué? Porque la falta de principios religiosos siempre ha matado en Francia la libertad. Llegó la revolución y lo resolvió todo en sentido católico.

La Asamblea constituyente de Francia en 1848 todo lo hizo invocando el nombre de Dios. Pero dejando esto á parte, entremos á examinar el espectáculo que nos presenta la Europa. En Inglaterra el panteísmo no es mas que un catolicismo disfrazado que va á ser la transición de la Iglesia católica y el misticismo católico, que es una forma que cabe dentro de la Iglesia católica, que ha existido siempre, y que se da la mano con otra especie de misticismo, que es el quietismo protestante. Ahora bien: una gran parte de Alemania profesa ese quietismo, y concluirá por refundirse en el catolicismo.

Se ha dicho, señores, que el catolicismo es enemigo de la libertad, y esto no ha podido fundarse mas que en una condición, en una fórmula, que es en la que se presentó la reforma. ¿Ha sido acaso mas liberal el protestantismo? Seguramente que no: con ese principio se refundieron en Alemania una porción de monarquías absolutas de las que algunos resisten todavía todo principio de libertad; el protestantismo, está por el absolutismo, porque la reunión del sacerdocio y del imperio es el mayor absolutismo humano.

Una circunstancia ha determinado ahora una especie de divorcio entre el principio católico y la libertad, que siempre han caminado unidos; pero en esto hay que distinguir dos cosas diversas: el principio católico y la situación en que se han puesto en algunos puntos los intereses temporales, y ciertas instituciones, y yo comprendo que pudiera haber ese choque al principio de la revolución española que tenía que destruir una porción de intereses temporales, y modificar una porción de instituciones eclesiásticas.

Dicho esto, solo haré una observación, y es que recordo la guerra de la independencia, en que la nación movida por el doble sentimiento de religión y de libertad, derrocó el poder mas grande que hubo en las naciones, y el año 20 no pudo resistir á los franceses que vinieron á quitarlas sus instituciones, porque el principio liberal se hallaba solo y abandonado en pugna con el religioso; al paso que al mismo tiempo la Grecia, donde los dos principios iban unidos, salió triunfante y reconquistó su independencia.

Los griegos conquistaron la libertad con 10 años de lucha, por un espíritu religioso. Nosotros hemos tenido una illada en el año 1808 y una inmensa vergüenza en el año 25. ¿Qué nos espera ahora, la illada ó la vergüenza?

El Sr. Alonso Martínez contestó ligeramente á una alusión del Sr. Rios Rosas. Lo propio hizo el Sr. Mendez Vigo.

Después de otras breves rectificaciones de los señores Alonso Martínez y Rios Rosas, á propuesta del Sr. Ovejero, se acordó suspender la sesión y se levantó á las seis y cuarto.

Abierta nuevamente la sesión á las ocho y cuarto, usó de la palabra en pro de la base el Sr. Sagasta, y en contra el Sr. Nodal. Este dirigió algunas alusiones, y con ese motivo hablaron los señores Heros, Corradi, Montemayor, Degollada, Campredon y Lafuente, encargándose de contestar al Sr. Nodal el Sr. Olazaga como de la comisión, con cuyo discurso quedó terminado el debate, declarándose el punto suficientemente discutido.

Leyóse la base 22 de la futura constitución, concebida en los siguientes términos:

«La nación se obliga á mantener y proteger el culto y los ministros de la religión católica que profesan los españoles. Pero ningún español ni extranjero podrá ser perseguido por sus opiniones y creencias, mientras no las manifieste por actos públicos contrarios á la religión.»

Hecha la pregunta de si se aprobaba, pidió el señor Ovejero Pardo que se votara por partes; el señor Olazaga se opuso á ello, y el Congreso determinó que renovase la votación sobre la totalidad, habiendo resultado después de verificada aquella, aprobada la base por 200 votos contra 52.

Leyóse y quedó sobre la mesa un dictamen de actas relativo á las de Alicante.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: después del sorteo de las secciones, se discutirán el dictamen de las actas de Alicante, el relativo al ferrocarril de Aranjuez á Almansa y los demas asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las doce y media.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 28 DE FEBRERO.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

(Gaceta del 26 de febrero.)

MINISTERIO DE HACIENDA.

Excmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en esa dirección general á instancia de D. Pantoja Hidalgo y D. José María Becerra, escribanos de Mérida, en solicitud de que se modifique el art. 9º del real decreto de 8 de agosto de 1851 en la parte que establece el uso del sello de ilustrés para las copias de las escrituras de arrendamiento ó establecimientos de censos ó foros por tiempo indeterminado, ha tenido á bien disponer, de conformidad con el dictamen de la extinguida dirección general de lo contencioso, que las primeras copias de dichas escrituras se extiendan en papel del sello de ilustrés, y las segundas y demás que hayan de sacarse en el correspondiente á los valores de las fincas arrendadas ó capitales de censos, en los términos prevenidos para otros contratos en los artículos 23, 32, 42, 52 y 62 del referido real decreto, con el fin de evitar á la Hacienda los perjuicios que se le irrogarian con la no saca de las copias de las escrituras de que se deja hecho mérito.

De real orden lo digo á V. E. para su cumplimiento y demas efectos oportunos. Dado en V. E. muchos años. Madrid 8 de febrero de 1855.—Mados.—Señor director general de rentas estancadas y fincas del Estado.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Sección 5ª

Por fallecimiento de los interesados se han cancelado los títulos siguientes:

El de boticario para el reino de Aragón expedido á favor de D. Manuel Garay en Zaragoza el 13 de febrero de 1797.

El de cirujano de tercera clase, que se expidió por duplicado en 6 de mayo de 1850, á favor de D. Lino Aparicio y Martín; y está registrado al folio 65 del libro correspondiente al núm. 172.

Lo que se publica para conocimiento de las subdelegaciones de medicina.

El 6 del presente mes se publicó por el ministerio de Gracia y Justicia la exposición y real decreto siguiente:

EXPOSICION A. S. M.

Señora: El real decreto expedido en 50 de abril de 1852 declarando derogadas desde el 17 de octubre de 1851 la ley del 19 de agosto de 1841 sobre capellanías de sangre, y las disposiciones relativas á fundaciones pías familiares, está basado, á juicio del ministro que suscribe, en una suposición errónea acerca de la letra y espíritu del Concordato celebrado por S. S.

Nada hay en aquel arreglo general de nuestros negocios, eclesiásticos que sea favorable á la restauración de los beneficios familiares. No se hace mención de clérigos ordenados á este título á pesar de fijarse de un modo claro y minucioso el número y clases de ministros del culto divino que se consideran necesarios para que no falte el pasto espiritual á los fieles, el consejo á los pastores de la Iglesia y el decoro y pompa á las ceremonias religiosas; y cuando en el art. 26 se habla de los patronos, se alude solo á los de beneficios curados, como dándose por estinguidos los que no tenían el cargo de la cura de almas.

El único artículo del Concordato relativo á capellanías y fundaciones pías de patronato familiar es el 29, que obliga de cumplir las cargas á que están afectos, aceptación explícita de las leyes de desamortización que entonces regían, y prueba clara de que si se omitió disponer cosa alguna sobre este particular, fué porque se consideraron como caducadas tales instituciones.

Esta convicción se aumenta y adquiere el carácter de evidencia cuando se examinan los trabajos que precedieron á la formación del Concordato, y que constituyen su historia, á la cual es preciso acudir siempre que se trate de comprender el espíritu y las tendencias de tan importante documento. En los indicados trabajos se ve de un modo claro y terminante que cuantas personas intervinieron en los acuerdos preliminares á aquel tratado, convinieron en la conservación y respeto á las insinuadas disposiciones, sin que á ninguna ocurriera alterarlas, ni mucho menos destruir las.

Así, cuando el decreto de 50 de abril de 1852 vino á infundir nueva vida á las estinguidas fundaciones, no se obró conforme al Concordato, sino fuera de él, y en abierta oposición con lo que se había convenido. Ni era posible que habiéndose firmado aquel convenio á la luz del siglo XIX, se hubiera combatido en el bajo una ó otra forma la reconocida verdad de que no es el número de los sacerdotes, sino su virtud, su sabiduría y destino, lo que enaltece la religión y santifica el pueblo, ni tampoco que se hubiera querido debilitar el profundo principio de la desamortización, reconocido por todos los publicistas y sancionado por nuestras leyes.

Conviene por tanto, Señora, ya que en nada se opone á ello la letra ni el espíritu del Concordato, revocar el real decreto de 50 de abril de 1852. Empero en los tres años que van pasados desde que se publicó se han promovido juicios, dictados sentencias y creado derechos que es justo y conveniente respetar, como adquiridos á la sombra de una disposición dictada por autoridad legítima.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, apoyadas en el respetable parecer de la Cámara del real Patronato, y con acuerdo del Consejo de ministros, el que suscribe tiene la honra de proponer á V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Señora.—A. L. R. P. de V. M. el ministro de Gracia y Justicia, Joaquín Aguirre.

REAL DECRETO.

Tomando en consideración las razones que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia, y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se declaran en su fuerza y vigor la ley de 19 de agosto de 1841 sobre capellanías de sangre, y las demas disposiciones relativas á fundaciones pías familiares que fueron derogadas por mi Real decreto de 50 de abril de 1852.

Art. 2.º Se declaran legítimos los derechos adquiridos en virtud del citado Real decreto por sentencia definitiva, pronunciada ó que se pronuncie en los juicios incoados ante el tribunal competente.

Dado en palacio á seis de febrero de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la Real Ma.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín Aguirre.

La y á que alude el anterior decreto es la que sigue:

Doña Isabel II por la gracia de Dios y de la Constitución de la monarquía española reina de las Españas, y en su real nombre don Baldomero Espartero, duque de la Victoria y de Morella, regente del reino: á todos los que la presente vieren y entendieren, sabed que las Cortes han decretado y nos sancionamos lo siguiente:

Artículo 1.º Los bienes de las capellanías colativas á cuyo goce están llamadas ciertas y determinadas familias, se adjudicarán como de libre disposición á los individuos de ellas en quienes concuerda la circunstancia de preferente parentesco según los llamamientos; pero sin diferencia de sexo, edad, condición ni estado.

Art. 2.º En consecuencia de la anterior disposición se rán preferidos los parientes que con arreglo á la fundación sean de mejor línea, y entre los de esta, aquel ó aquellos

que fuesen de grado preferente. Cuando se hicieran los llamamientos en general á los parientes, sin distinción de líneas ni grados, serán preferidos los más próximos á los fundadores ó á los que estos señalasen como tronco.

Art. 3.º En los casos en que las fundaciones dispongan que alternen las líneas, se dividirán los bienes entre estas con entera igualdad, y la porción que á cada uno correspondiera se adjudicará á los individuos existentes de ella en los términos que dispone el artículo antecedente.

Art. 4.º Cuando solo el patronato activo fuese familiar se adjudicarán también los bienes en concepto de libros á los parientes llamados á ejercerlo.

Art. 5.º Si en alguna fundación se dispusiere de los bienes para el caso en que dejara de existir la capellanía, se cumplirá lo determinado en aquella.

Art. 6.º Las disposiciones que preceden tendrán su aplicación á las capellanías vacantes en la actualidad, y á las demás según fueren vacando.

Art. 7.º Los poseedores actuales continuarán gozando las capellanías en el mismo concepto en que las obtuvieron y con entera sujeción á las reglas de las fundaciones respectivas. Pero podrán en su caso usar del derecho que les corresponda en virtud de los anteriores artículos.

Art. 8.º Los pleitos que sobre capellanías colativas se hallen pendientes podrán continuar, y estas proveer como tales, quedando los que lleguen á obtenerlas en el mismo caso que los actuales poseedores.

Art. 9.º Los parientes que conforme á los cuatro primeros artículos de esta ley ó las personas que con arreglo al quinto tuviesen derecho á los bienes de capellanías que no se hallen vacantes, ó sobre las que penda litigio, podrán desde luego pedir que se les declare la propiedad de dichos bienes, sin perjuicio del usufructo que á los poseedores corresponde.

Art. 10.º A los tribunales civiles ordinarios de los partidos donde radique la mayor parte de los bienes, corresponde hacer la aplicación de los derechos que se declaran en esta ley.

Art. 11.º La adjudicación de los bienes se entenderá con la obligación de cumplir, pero sin mancomunidad, las cargas civiles y eclesiásticas que estaban afectas.

Por tanto, mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes. Tendrán entendido para su cumplimiento, y disponáis de la imprenta, publique y circule.—El duque de la Victoria.—En Madrid á 19 de agosto de 1844.—A don José Alonso.

CORREO DE PROVINCIAS.

VALENCIA.

Valencia 24 de febrero.—Tenemos entendido que en el día de mañana, y once horas de la misma, deben reunirse en el gobierno de la provincia los electos de las juntas de gobierno de las acedias de Tormos, Mestalla y Rascana, y una hora después los de las juntas de gobierno de las demás acedias, todos para nombrar respectivamente los vocales que han de componer el sindicato del Turia, por cesar en sus cargos los individuos que le componen en la actualidad.

—La Milicia Nacional de todas armas de esta ciudad, ha elevado á S. M. una exposición en la que pide que quede sin efecto la real orden comunicada al capitán general de aquel distrito, para que el comandante D. Eliodoro Morata, pase á uno de los cuerpos de reserva, dejando la subinspección de la Milicia.

25 idem.—La Excm. diputación provincial, en una de sus últimas sesiones ha acordado invertir en el presente año 300,000 rs. en la carretera de esta ciudad á Liria; 200,000 en la de esta ciudad á Alicante por el camino de Alcañet; y 60,000 en la de esta ciudad á Gandía, y con igual cantidad al titulado del puerto de Ollería. El impulso que con este motivo van á recibir las obras que se están practicando en estos caminos será notable, contribuyendo de este modo á facilitar las comunicaciones, tan necesarias para la vida interior de los pueblos y para el desarrollo de su comercio é industria.

MURCIA.

Murcia 23 de febrero.—Ha pasado el carnaval, que fue bastante animado y en medio de la mayor tranquilidad, aunque aquí como en otras partes no faltan íbicos y fanáticos, que sueñan en renovar la lucha fratricida, felizmente terminada en los campos de Vergara. El martes de la semana anterior amanecieron en las esquinas de la plaza de Santa María unos paspines, que decían: ¡Viva nuestra adorable religión! ¡Viva Carlos V, que dentro de dos meses estará en el trono! ¡Viva! ¡viva! ¡viva! El jueves apareció otro en las paredes del Almudi, que decía: ¡Viva Cabrera! Estos hechos, aunque de poca importancia, significan que los secuaces del despotismo se agitan y esperan como nunca. Necesario es que el gobierno continúe ejerciendo la más esmerada vigilancia, y no menos necesario el que reprima á la prensa absolutista que tan descaradamente está excitando el espíritu de rebelión en los setecientos de Montemolin.

Parece que el Sr. Costa pasará algunos días en este palacio episcopal; donde se le dispone habitación, y se dice que hay orden para vigilarle cuidadosamente, tan pronto como pise este territorio. Muy prudente creemos que no se pierda de vista á tan conocido pajarraco.

El tiempo ha estado húmedo y el estado de los campos es casi satisfactorio: sin embargo, los cereales se mantienen á buen precio: el trigo á 54 rs. fanega y la cebada á 20.

CASTILLA LA NUEVA.

Burgos 25 de febrero.—Nuestra diputación provincial ha acordado por fin adelantar al gobierno los fondos necesarios para la construcción de un telégrafo eléctrico entre su capital y Vitoria. El gobernador civil ha pedido ya al comandante de telégrafos noticia del costo de dicho ramal, y ha invitado á los gobernadores de Santander y Logroño para que esciten á las respectivas diputaciones provinciales á seguir el ejemplo de la de Burgos; siendo casi seguro que tomarán la propia determinación, pues por solo el adelanto de pocos miles de duros se pondrá en contacto instantáneo con toda la Europa. El costo hoy de cada legua de telégrafo eléctrico no llega á 11,000 rs.

CASTILLA LA VIEJA.

Toledo 25 de febrero.—Falta nos hacían las tropas después de tantas veces como se ha indicado su necesidad en este país. Es casi indudable que existe en estos montes una partida carlista, la cual, según nos han informado, ha tenido un encuentro con algunas fuerzas del regimiento de Gerona y 50 caballos de Almansa. Se asegura que hubo heridos de una y otra parte y muerto un trompeta del regimiento del Príncipe.

CATALUNA.

Barcelona 25 de febrero.—Anteayer salieron para la corte varias de las comisiones encargadas de ilustrar al gobierno sobre la cuestión arancelaria. De estas, según tenemos entendido, una pertenece á la diputación pro-

vincial, otra al ayuntamiento, otra á la junta de comercio, otra á los trabajadores, en representación de los cuales parece que ha ido el señor D. Angel Chufre, y solo falta ya que parta la nombrada por los señores fabricantes. Confiamos en que sabrán defender los intereses de la industria, cuya prosperidad está tan ligada con los demás ramos de riqueza pública, como confiamos también en que tanto las Cortes como el gobierno harán justicia á los intereses industriales de la nación.

Por fin han publicado los diarios de esta capital la renuncia que hace pocos días ha hecho el señor Guardiola del cargo de diputado á Cortes, para aceptar el empleo de secretario de este ayuntamiento. Resulta, pues, que tendremos como nombrar otro diputado por esta provincia.

NAVARRA.

Pamplona 24 de febrero.—Después de las ejecuciones que días pasados tuvieron lugar en esta ciudad, la alarma y la ansiedad han desaparecido algún tanto de los ánimos para dar espacio al sosiego y calma que necesitábamos.

En estos últimos días el señor Nausia con varios ingenieros y arquitectos de esta capital ha estado examinando el terreno que media entre esta capital y la Francia para designar el trazado que deberá seguir el tan suspirado ferro-carril que nos ha de unir con Europa.

Si escuchar las rivalidades y pretensiones de pueblos y valles, el mejor trazado sería el que partiendo de esta ciudad por Berrio-Suso y el valle de Ulzama, pasase por el puerto de Elzaburu y se prolongase por Santesteban y Vera, entrando en el vecino imperio por el pueblecito de Sara.

De cualquier modo que sea, á fuer de buenos españoles y por motivos hasta de perentoria necesidad para dar trabajo á los miles de jornaleros que ahora incesantemente lo piden, deseamos ardientemente que el señor ministro de Fomento despache cuanto antes este vital asunto.

Se asegura que el último día de Carnaval llegó á Tudela el general Ortega, y por la noche le obsequiaron con una serenata los individuos que componen la música de la Milicia Nacional.

CORREO ESTRANGERO.

CRIMEA.—Bucharest, 25 de febrero. (De la telegrafía Havas).—Se asegura que los rusos han atacado el 18 á Eupatoria. Las tropas rusas fueron rechazadas después de haber sufrido considerables pérdidas.

Los turcos por el contrario, habían perdido poca gente. Sin embargo, había sido muerto el general egipcio Soliman-Bajá.

VIENA, 22 de febrero. (Del Times).—La Prensa de Viena publica el despacho siguiente, fechado en Constantinopla, el 15 de febrero:

«Se dice que lord Raglan ha hecho dimisión. El 12 el general Pelissier ha escrito á París que no se podía atacar á Sebastopol con éxito antes de un mes.»

RUSIA.—Odessa, 15 de febrero. (De la Gaceta militar de Viena).—El gobernador general Annenkoff, que había sido llamado á Kischeneff para enterarse de un parte del príncipe Menschicoff, ha vuelto á Odessa el 14. Se sabe que las comunicaciones que se le han hecho en Kischeneff son relativas á un desembarco que los rusos.

El príncipe Gortschacoff ha ordenado al general Annenkoff transportar en este caso todo el material de subsistencia á 25 veros al interior del país, luego que los buques aliados estén á la vista de la ciudad. Dos vapores de los aliados cruzan á la vista del puerto. Ha habido estos días negociaciones entre los comandantes de estos vapores y las autoridades de Odessa, sobre la salida de un buque mercante cuya salida del puerto había sido retardada por los hielos.

San Petersburgo 15 de febrero. (De la Gaceta nacional de Berlín).—Acaba de pasar por aquí un regimiento de Baskir; no se le había visto en la capital desde 1812. Estos comedores de carne de caballo, de ojos pequeños, de nariz aplastada, estaban entonces armados de arcos y de flechas, hoy lo están de fusiles, y se parecen mucho á un regimiento de cosacos. Hace algunos días que se habló de la marcha del príncipe heredero presunto para Varsovia, á donde ha ido su ayudante de campo, el príncipe Sambert, coronel de husares de la guardia. El príncipe Galitzin, que llega de Varsovia, ha traído noticias poco satisfactorias de Polonia; por consiguiente se renunciará por ahora á la quinta que se quería hacer en el país.

Berlin, 23.—(De la telegrafía Lejovist). La correspondencia prusiana contiene cartas particulares de Riga las cuales anuncian que se esperan á principios de marzo muchas tropas del interior de Rusia. La guarnición de Riga debe subir á 40,000 hombres. Revel debe recibir también una fuerte guarnición. Además hay intención de escalar tropas á lo largo de las costas del mar Báltico, desde Riga hasta Polangen para impedir que los enemigos efectúen un desembarco.

AUSTRIA. Viena, 20 de febrero. (De la Gaceta de Silesia). El ukase del emperador de Rusia que manda el aumento de la milicia del imperio, ha motivado aquí muchas conferencias militares, presididas por el feldzeugmeister de Hess, y á las cuales han asistido los generales de Letang y Crawford. La quinta extraordinaria de la Rusia no necesitará un aumento del ejército austriaco, tanto más, cuanto que se espera que la proposición de movilización no encontrará ahora obstáculos en la Dieta.

El ejército austriaco presenta ahora un efectivo de 700,000 hombres, comprendidos en ellos los 100,000 de reserva y los regimientos fronterizos movilizados. Nuestros cuatro ejércitos en efectivo, 600,000 hombres, á saber: el primero, 68,000; el segundo de 120,000; tercero, de 206,000; y el cuarto, de 120,000. Estos ejércitos van á ser aumentados con 100,000 hombres con la quinta anual, suponiendo que no sean licenciados los que han acabado su servicio. El Austria puede hacer entrar en línea 800,000 hombres, sin recurrir á medios extraordinarios. Los diez y nueve regimientos de gendarmes prestarán además un auxilio eficaz en el primer momento. La organización de la milicia rusa exigirá por otra parte, lo menos de seis á ocho meses para llevarla á cabo.

PRUSIA.—Berlin, 20 de febrero. (De la telegrafía Havas).—La comisión de diputados encargada de examinar las cuestiones financieras ha votado por una gran mayoría los créditos sobre los preparativos de guerra.

La comisión propone al mismo tiempo un mensaje al rey, lo cual, según el proyecto que ha redactado, ma-

nifiesta temores sobre el aislamiento de la Prusia, y expresa el pensamiento de que una convicción política conveniente consigo misma y lógicamente mantenida, puede solo garantizar el porvenir de la política prusiana. La comisión propone después rechazar la prolongación del crédito exhibido por el gobierno. Esta proposición sería apoyada por la extrema derecha y la extrema izquierda, realigadas contra las fracciones moderadas.

IL, 24.—(Id.).—El coronel Olberg ha vuelto á Berlín el miércoles último. Si parece aumentarse las probabilidades de ver concluido un tratado entre la Prusia y las potencias occidentales, no por eso son menores las dudas de que esto se lleve á cabo.

No se sabe por qué motivo la derecha de la comisión ha rechazado los créditos pedidos por el gobierno; parece que en esta circunstancia no ha estado en parte de concierto con la izquierda.

INGLATERRA.—Londres, 24 de febrero. (De la telegrafía Havas).—En la sesión de la Cámara de los Lores, lord Palmerston declara que se preparan vestidos de invierno para el ejército de Crimea.

En la sesión de la Cámara de los Comunes del 23, sir James Graham da explicaciones sobre su dimisión, motivada por el comité de M. Rochuck, cuya institución le parece á un tiempo injusta y peligrosa. Ha dado su dimisión porque lord Palmerston no le parece tener la confianza ni de la cámara ni del país.

M. Sidney-Herbert da explicaciones en el mismo sentido. Los señores Doummond y Seymour expresan el deseo de que se restrinja la información en los límites dictados por la prudencia.

Al salir el despacho, M. Bright expresaba la esperanza de que tal vez resultase la paz de la misión de lord John Russell.

CRÓNICA DE MADRID.

Febretillo loco.—Sería cuento de nunca acabar si hubiéramos de hacer la historia de este tiranuelo, cuyo despotismo hará época en los anales del presente año. Vientos, lluvias, tronadas, nieves, hielos, desbordamiento de ríos... y lo que es peor, tempestades políticas, contiendas parlamentarias, deposiciones de empleados, recogidas y denuncias de periódicos, diluvios de exposiciones, carlistas aquí y allí, manifestaciones, músicas, danzas, bailes de carnaval y... ¿quién es capaz de resumir en los estrechos límites de una gaceta, todo lo malo, lo infinitamente detestable que febretillo loco nos ha regalado? Afortunadamente ayer pasó á mejor vida; y como si deseara darnos la última prueba de su inconstancia, hizo que saliera el sol, después llamó á las nubes, se las puso á guisa de capote, y anduvo todo el día jugando al esconder con el rey de los astros. Marzo, Marzo, ha empuñado por fin el cetro del tiempo, y por malo que sea, no podrá llegar nunca á su felizmente muerto antecesor.

Bien venido.—Ha llegado á esta corte el general D. Ramon Castañeda.

Poesía hembra.—Se nos ha remitido para su inserción los siguientes versos, producto del ingenioso ingenio de una señorita muy conocida en esta corte. Dicen así:

EN MI ALBUM.

Se acabó el carnaval; plácida aurora
Desciendo por los montes del ocaso,
Al declinar el día alano
Ya las nubes egreas á la aurora
Ya todo es ilusión: la turba indomita
Que azotaba los iris de bonanza
Está pronta á morir; y turbias hebras
De el aquilon que á desplomarse corre,
Envuelve los oasis del desierto
En nido jazmin y gloria inclumbe.
Ya de el pensil las ráfagas concretas
Que en dulcísimo aroma el aire enciende,
Se prepara á romper: ya el sicomoro
Agita las éburnas banderolas
Del bulente cortejo; y en las altas
Horrisimas visiones del carbunelo
Vierte el acaso, asimilante fósforo.

La verdad en su lugar.—Según tenemos entendido, carece de fundamento la noticia que ha circulado estos días, de haber dimitido el cargo de rector de la universidad de Madrid, el señor don Tomás Corral.

Calderón.—Este es el título de un drama que está escribiendo uno de nuestros mas fecundos y aplaudidos poetas dramáticos. Las escenas que conocemos de esta notable producción están muy bien versificadas y tan en el carácter de la época como todas las obras que han salido de la pluma de este autor. Según tenemos entendido, en todo el presente mes se pondrá en escena en el teatro del Príncipe. Allí veredes, monseñor Arjona.

Plata gallega.—Ayer publica el diario oficial el pliego de condiciones aprobado por real orden de 26 del pasado, para la venta en subasta pública de los cobres procedentes de la refundición de la parte de la calderilla catalana, recogida en virtud de lo determinado en real decreto de 5 de agosto de 1852.

Cruz roja.—Ayer tarde en la iglesia de señoras comendadoras de Santiago, el señor marqués viudo de Espinosa armó caballero y vistió el manto de la orden del santo apóstol, al señor don Juan Pedro de Espinosa y Cutillas, magistrado honorario de la distinguida audiencia de Puerto Príncipe, y actualmente alcalde mayor de la Habana. Numerosa y escojida concurrencia asistió al acto y felicitó al nuevo cruzado.

Incendio relámpago.—Ayer hubo un principio de fuego en una casa de la calle de Alcalá, que terminó antes de que fuese preciso avisar á la parroquia.

Pormenores.—A la noticia que dimos ayer de haberse encontrado una mano ensangrentada en la calle del Pez, añade el Debate lo siguiente:

«Nosotros podemos decir refiriéndonos á dependientes de nuestra imprenta, que la mano parecía de mujer porque no tenía vello alguno, y que un guardia cívico obligó á un traperío á recogerla en su espuerta.

Creemos que la autoridad está obligada á averiguar el origen de esta mano y á reprobear y castigar la ligereza con que dicho guardia dió una orden para que no le creamos facultado y que verdaderamente era indigna.

Anales tauromaquicos.—Antiguamente se lidiaban los toros en la Plaza Mayor, hasta que necesitándose un sitio de capacidad habilitaron un anfiteatro junto á la casa de Medinaceli, posteriormente otro en el sitio denominado la Tela, Cuesta de la Vega, otro en la plazuela de Anton Martín, después otro hacia el soto de Luzon, y seguidamente otro fuera de la puerta de Alcalá algo distante de la actual; y por último, el

rey D. Fernando VI construyó á sus expensas, donándole al hospital general, el que hoy existe, que se estrenó con gran pompa y lucimiento el año de 1749. Esta plaza no conserva actualmente de su primitiva construcción, sino las paredes de fábrica; por lo demás era de madera, carecia de barreras, hasta 1750 en que se jugaron toros con alguna formalidad. Fernando VII, aficionado entusiasta, la reformó algún tanto: pero cuando adquirió realmente belleza, fue en 1834, en que se pusieron los asientos de piedra, y se hicieron otras obras de consideración. Sucesivamente se la ha ido mejorando, y al presente es una obra, si no notable por su arquitectura, al menos no deforme, y que por sus pingües productos, es una verdadera joya de inestimable precio para el pobre y ascendido hospital general.

Genio y figura.—Anteayer inauguró su entrada en el Ateneo el señor don Antonio Alcalá Galiano. El numeroso público que concurrió á escuchar la palabra elocuente del antiguo profesor, honra de nuestras letras, como de nuestra tribuna, acogió su presencia con espresivas manifestaciones de satisfacción.

El Ateneo se felicita de la vuelta del señor Galiano, como se felicitará seguramente la juventud estudiosa que acude á sus cátedras, y los hombres ilustrados que rinden culto al verdadero talento.

Ahi es un grano de anís.—El invierno ha sido en Madrid mas funesto á la salud que la temporada de otoño, á pesar de la influencia clérica que entonces dominaba; pues según hemos oido calcular, con bastante fundamento, se cuentan ya mas de 2,000 defunciones en los dos meses que han transcurrido del presente año.

Ir y venir.—Los señores Mon y Golecorrea han vuelto á entrar en la redacción de La Esfera.

Ir y v... olverá.—Se ha separado de la redacción de El Leon Español el señor Mendez Alvaro.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la mañ.	2 1/4 s. 0.	2 5/8 s. 0.	26 p. 53/4 l.	NO.
12 del día.	11 s. 0.	13 3/8 s. 0.	26 p. 43/4 l.	NO.
5 de la tarde.	8 1/4 s. 0.	10 1/4 s. 0.	26 p. 41/2 l.	NO.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 60 del año y el 70 del invierno.
Sol. Saló á las 6 horas y 28 minutos. Se pone á las 5 horas y 38 minutos.
El día dura 11 h. y 16 m. La noche 12 h. y 44 m.
Luna. 12 de su edad.—Aparece á las 5 horas y 17 minutos de la tarde.—Pasa por el meridiano á las 10 horas y 57 m. de la noche, retardado 44 m. — Se oculta á las 5 horas y 32 m. de la mañana.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea la pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 15 minutos y 38 segundos.
La eculacion del tiempo es 15 minutos y 38 segundos.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Hallazgo arqueológico.—Nos escriben de la Escala, provincia de Gerona, que al hacer el desmonte de la carretera que debe ir desde aquella villa á Vilademart, se han encontrado cuatro sepulcros romanos, con cuatro esqueletos perfectamente conservados. Los muchos objetos arqueológicos que cotidianamente se hallan en aquel país desde algunos años á esta parte, le hacen sumamente interesante la investigación arqueológica, seria de desear que el gobierno facilitara medios para la explotación de las riquezas y preciosidades antiguas en que abunda toda aquella parte la provincia de Gerona.

Recuerdo histórico.—Dice La Realidad, de Huelva, del día 18 último, que para el día 14 de marzo próximo está anunciada la inauguración formal de la Rávida. Se ha reparado la celda que habitó Cristóbal Colon y mandado amueblarla al gusto de aquella época, colocando en ella cinco cuadros pintados expresos por los mas afamados artistas de Sevilla, que representan los principales hechos de la vida del descubridor del nuevo mundo.

En la puerta de la celda que fue morada de Colon, quedará para recuerdo de los siglos una inscripción propia del asunto. Dirá así:

«En el reinado de S. M. doña Isabel II de Borbon, fue restaurado este convento, primer asilo hospitalario en España del inmortal Cristóbal Colon, descubridor del Nuevo Mundo. S. A. A. R. R., los Serenos señores infantes de España duques de Montpensier, habiendo tomado con S. M. la reina Amelia la patriótica iniciativa en la ejecución de la obra y contribuido con cuantiosos donativos, costearon después la reparación y adorno de esta celda, lugar donde el insigne descubridor escribió sus proyectos ante el prior Fr. Juan Perez de Marchena y otras personas.

Principio la obra siendo gobernador de esta provincia el señor don Bernabé Lopez Rago, é hizo la inauguración bajo el mando de su sucesor el señor don Pedro Julian Espariz y con asistencia de SS. AA. RR. en 14 de marzo de 1855.»

CRÓNICA DEL ESTRANGERO.

Escelencia de la carne de caballo.—Mr. Isidoro Giffroy Saint-Hilaire, ha consagrado dos lecciones de su curso de historia natural á demostrar la ventaja que ofrece la carne de caballo como alimento.

Se engañó Buffon al condenar como un alimento mediocre la carne de caballo y era urgente destruir una preocupación que atribuía á esta carne defectos que no tiene. El caballo es esencialmente herbívoro, como el buey y el cerdo, y su carne es rica en aceite. Los antiguos germanos eran muy aficionados á este género de alimento: después de los sacrificios de caballos blancos inmolados á Odin, cocían la carne de estos animales y la ponían en los festines. La hipofagia subsistió en el norte hasta la introducción del cristianismo. El papa Gregorio III, en el siglo VIII, prohibió formalmente esta costumbre como inmunda y execrable.

Sin embargo continuó en Escandinavia el uso de la carne de caballo. Los pueblos nómadas del Asia septentrional sobre todo los que son paganos, tienen un gusto muy pronunciado por este alimento, á pesar de tener muchos rebatos de bueyes y de ganado lanar. Los daneses son los primeros en Europa que han empleado como alimento la carne de caballo. Desde el sitio de Copenhague en 1807 se ha estado vendiendo en las carnicerías la carne de caballo, y en esta ciudad existe un establecimiento especial puesto bajo la inspección de la escuela de veterinaria, donde se vende este alimento al módico precio de 12 céntimos libra.

Durante la escasez que produjo la revolución en París, la mayor parte de la carne que se consumió en seis meses fué de caballos blancos, y no por eso se resintió la salud pública.

En Cataluña, en los Alpes marítimos y en el Rhin, el doctor Larey recurrió con mucha frecuencia á este alimento para los heridos; la mayor parte de sus enfermos fueron curados con él en el sitio de Alejandría en Egipto. El caballo, pues, puede prestar otros servicios mas que los que presta como bestia auxiliar, y puede prestar un alimento sano, nutritivo y barato.

Buen provecho.

Saludo á los rusos.—Se ha concluido en Brest la batería flotante de hélice la *Tonante*. Este buque, de la magnitud de una fragata, tiene 50 cañoneras para las piezas de grueso calibre, y va á salir la primavera para el Báltico. Esta fortaleza flotante, á pesar de su peso, no calará mas que un metro y cincuenta centímetros, y podrá acercarse á cincuenta metros á los puntos de ataque.

Para presentar mas resistencia á las descargas á boca de jarro, las paredes de roble de la *Tonante* tienen una capa de hierro de once á doce centímetros en el cuerpo del buque y en el puente. Habrá de diez á doce bombardas.

Consecuencias de un deshielo.—Las aguas del Rhin han causado después del deshielo considerables estragos en las comarcas vecinas de Manheim, Maguncia y Brigen.

La parte superior y ancha del río se había deshelado, mientras que mas bajo, en los parajes estrechos y encajonados se habían sostenido los hielos; así pues las aguas del Rhin superior, encontrando de repente este obstáculo, se han derramado por los campos ribereños. En Manheim, el 6 de febrero, han subido las aguas mas de seis pies, medida alemana, la altura media. Á las seis de la tarde salió de madre el Rhin, y cubrió el camino inmediato cerca de Ludwigshafen. Por lo noche bajaron las aguas, y en la mañana del 7 estaban corrientes las comunicaciones en las dos orillas. En el mismo día arrastró el río tan grandes tómpanos cerca de Deutz, que se imposibilitó la comunicación entre esta ciudad y Colonia.

En Maguncia se rompió el hielo el 7 de febrero; inmediatamente subió el nivel de las aguas y las partes bajas de la ciudad quedaron inundadas. El 9 de febrero había vuelto el río á su madre.

Después de las inundaciones de 1845, se había construido un dique muy sólido y muy alto cerca de Freiweinhem y de Heiderfahrt. El 9 de febrero arrastró el Rhin montañas de hielo, y á las cuatro de la mañana fué desastillado el dique en Heiderfahrt.

En Freiweinhem, los habitantes trabajaron con todas sus fuerzas para mantener el dique; pero habiendo perdido toda su esperanza, abandonaron su empresa y se refugiaron á las poblaciones inmediatas.

A las nueve de la noche arrancaron las aguas el dique, y la población presentó el aspecto de un gran lago, subiendo el agua hasta los primeros pisos de las casas. Nadie pereció por fortuna.

En Bingen, el 8 de febrero, marcaba el Rhin en el etaje 25 y 1/2 pies (medida alemana). Entre el Bingerloch y Frechinghausen, los hielos amontonados estaban á la altura de las casas. El Rhin ha subido á pie y medio mas que en 1845; desde 1784 no se había verificado tan considerable crecida. El 9 subieron las aguas otros dos pies mas; todas las casas ribereñas fueron abandonadas, así como muchas de los arrabales; las aguas subieron hasta el piso segundo.

El día 10 hubo una ligera disminución; sin embargo, el aspecto de una porción de calles es desolador; las paredes están estropeadas; todo amenaza ruina; la miseria reina en todas partes. El 11, se retiró el Rhin y las calles se volvieron prácticas.

Entre Bingen y Niederlingelheim, está sumergido el camino real. En Amunshausen no se ven mas que las puntas de las casas.

En Weinheim, 250 personas han hecho grandes esfuerzos para detener el rompimiento del dique. Sin embargo, el 8 de febrero, le atravesó el Rhin, y toda la comarca fué sumergida en un radio de un cuarto de legua. Las aguas subían hasta el piso principal de las casas y los habitantes tuvieron que huir; apenas se pudieron salvar los enfermos han ocurrido diversos accidentes graves.

Desde el 12 han bajado las aguas, y no hay que lamentar desde entonces desgracia alguna.

A los navegantes.—Se asegura que á consecuencia de la posición de la luna y del sol, con relación á la tierra y al plano del Ecuador, las mas fuertes marejadas de este año serán las del 18 de febrero, 19 de marzo, 18 de abril, 29 de agosto, 25 de setiembre y 26 de octubre. Aun cuando estas marejadas no lleguen al máximo, podrían ocasionar desastres, si el viento les favoreciera.

Sea enhorabuena.—No se ha confirmado la noticia de la destrucción de Catania á consecuencia de un temblor de tierra.

Consecuencias de las nevadas.—M. Thiers se ha fracturado una muñeca á consecuencia de un resbalon en la nieve.

Parece que ya se encuentra el ilustre escritor en buen estado de curación.

Avaricia.—Murió hace poco en Inglaterra un viejo de 72 años de edad, dotado de la avaricia mas rara que se ha conocido. Era soltero, y sus mas próximos parientes eran unos primos hermanos.

En un cuarto, cuya ventana había mandado tapiar para no pagar el impuesto, se encontraron las sumas siguientes: 142,700 rs. en oro.

100,000 en billetes de banco.

232,000 en créditos contra diversas casas de comercio.

300,000 en una hipoteca.

400,000 en alhajas de plata.

Ademas William Field, este era su nombre, poseía de heredades que valían un millón de reales. Este hombre no gastaba por semana mas que 35 rs. vn., y demoraba cuanto podía el pago de sus cuentas, las cuales solo pagaba cuando se hallaba amenazado de ser conducido á los tribunales.

Buenas tragaderas.—En la toma de Constantin, el subteniente M. quedo por muerto combatiendo al lado del general Damremont. Habiéndose enviado á la viuda la partida mortuoria, que residia á la sazón en